

referente a la dualidad masculino/femenino y al papel de la mujer escritora dentro del canon. A continuación sigue un capítulo en el que se introducen las teorías jungnianas sobre el *animus* (parte masculina de la psique de la mujer) y el *ánima* (parte femenina de la psique del hombre) y la importancia de la combinación de ambos según Jung, Hillman, Monick and Woodman. Los tres capítulos siguientes forman el núcleo del estudio en los que Payne y Fitz muestran textos en los que existe una clara separación entre lo masculino y lo femenino, donde el primero es el agente de poder activo y el segundo el espacio negativo de la sumisión (*La muerte de Artemio Cruz* (1962) de Carlos Fuentes; *La ciudad y los perros* (1963) de Mario Vargas Llosa); novelas cuyos personajes principales intentan sin éxito cruzar el límite entre estos dos espacios o mueren (Diadorim) y desaparecen (Amaranta Úrsula) cuando cruzan ese límite (*Cien años de soledad* (1967) de Gabriel García Márquez y *Grande Sertão: Veredas* (1956) de João Guimarães Rosa) y textos donde los espacios masculino y femenino forman una sola entidad que dan lugar a personajes femeninos y masculinos de personalidad y lenguaje andróginos (*Perto do Coração Selvagem* (1944); *Água Viva* (1973) de Clarice Lispector; y *Avalovara* (1973) de Osmans Lins). El capítulo sexto actúa de transición entre el análisis de la personalidad de los personajes y la evaluación de sus actos como una búsqueda mítica-ética a través de la cual Payne y Fitz muestran claramente que sólo Lispector y Lins ofrecen una alternativa al dilema patriarcal. Los autores complementan muy acertadamente las teorías del héroe masculino de Campbell con la lectura de Murdock sobre la heroína femenina.

El último capítulo constituye uno de los puntos más fuertes y originales de este estudio ya que, además de mostrar la importancia e innovación de Lispector, abre las puertas a interpretaciones feministas de su escritura. Dedicado a la relación que existe entre la mujer y la palabra, los autores muestran cómo las teorías psicoanalí-

ticas y narratológicas de Winnett aportan claves importantes sobre la relación que existe entre estructura del texto, sexualidad y lenguaje en la escritura de la mujer. Es de agradecer que Payne y Fitz eviten la confusión del lector entre términos como "female" y "feminine" gracias a la frecuente definición de los mismos dentro de su estudio.

Considerando la envergadura de la tarea llevada a cabo, Payne y Fitz han escrito un libro excelente, de gran valor para una comprensión más profunda de las diferencias que existen entre la narrativa hispanoamericana y la brasileña mediante el cual los autores abren simultáneamente una puerta para la lectura y la interpretación sobre la contribución de múltiples escritoras latinoamericanas ignoradas hasta hace poco por el canon patriarcal.

Cristina Saenz de Tejada  
Goucher College

**Severino João Albuquerque. *Violent Acts: A Study of Contemporary Latin American Theatre*. Detroit: Wayne State University Press, 1991.**

Toma tiempo aceptar la dramaturgia de la violencia y comprender que si el centro del drama es el conflicto, la violencia es el conflicto por excelencia. Si bien Foucault estudia las formas de la legitimación de los discursos de imposición sobre el OTRO, que son formas de PODER, la VIOLENCIA es una forma de imposición entre *el yo* y *el otro*. La dramaturgia latinoamericana de los años '60 hasta los años '80 en el presente siglo es una que dejó plasmada en la teatralidad de sus textos dramáticos el amargo sabor que dejaron las dictaduras militares y los gobiernos represivos que durante esos años dominaron en muchos países latinoamericanos. Si se apartan las razones políticas y el apoyo del imperialismo para mantenerlos en el poder, no se puede evadir el aceptar que fue el

pueblo/masa proletaria y marginal la víctima que sufrió los atropellos a los elementales derechos humanos. No obstante toda la sociedad de cada uno de esos países fue descentralizada, atrapada, o conmovida en todas sus partes por las distintas manifestaciones de actos de violencia.

Este es el primer valor que se encuentra en el libro de Severino João Albuquerque: *Violent Acts*. El libro recoge una muestra de obras de teatro que representan tres décadas de violencia, distintos países, y diferentes modos de aproximación a la violencia socio/política durante este fin de milenio. Su recopilación y estudio no excluye ningún aspecto de la violencia y de esta dramaturgia significativa dentro de la cultura latinoamericana. Desde México hasta la Argentina, todo el territorio latinoamericano es recorrido por una geografía de literatura dramática que cubre toda la topografía posible en las formas que toma la violencia, que llevó a muchos dramaturgos a escribir de la tortura, de la marginación socio/económica, del militarismo, de la crisis político/ideológica, de la dominación; de la violación del cuerpo a la que fueron sometidos muchos personajes por decir lo que pensaban en ese momento o por querer recrear de algún modo teatral aquello que los conmovía o los hería en su fibra humana.

El segundo valor que se encuentra en este libro es el amplio espectro del instrumento de análisis que utiliza el autor para aproximarse al texto dramático y al hecho dramático desde una teoría ágil y pragmática que capta el eclecticismo del teatro en su semiosis como un todo integrado e inseparable ante el espectador. Albuquerque analiza los textos y lleva a su lector desde la semiótica hasta la *performance* del texto dramático todo aquello que busca el actor y el realizador de teatro para dar al público en la representación: la gesticulación, las acotaciones de escenografía, luces y sonidos. Decodifica la semiosis dramaturgica bajo la cual la violencia en ocasiones se esconde o en otras se trasluce y transparente ante el espectador de teatro. En su análisis pasa revista a lo que llama

“verbal and non-verbal language”, el arte del actor, los diseñadores y el director de teatro cuando insuflan su trabajo/lectura/interpretación en la producción y que son códigos inmersos y escondidos dentro del lenguaje dramaturgico. Aspectos que el realizador de teatro manipula y recrea otorgando al texto dramático de una forma de representación/performance que se traduce en lenguaje teatral y se imparte sobre el espectador de teatro en el texto escénico. Sus fuentes teóricas principales son Elam y Pavis, reconocidos semiólogos del teatro cuyos trabajos, en la década de los '80, sirve de apoyo a los actuales estudios culturales del teatro y de la “Performance”.

No obstante ser un libro de reciente publicación, tiene una profunda relación con los trabajos dramáticos que se publicaron en los '80; y ésta puede ser una posible observación que no tiene aspiración de ser una crítica negativa al libro. Lamentablemente la teoría teatral latinoamericana llega muy tarde o llega a medias a nuestra cultura. Es notable el hecho de que el libro esté publicado en lengua inglesa y cuente con el apoyo de varias universidades norteamericanas, aspecto que ayuda a la difusión del excelente trabajo que se realiza en los escenarios latinoamericanos y que en muchas ocasiones no llega a conocerse fuera de sus límites.

Se escucha rumores en muchos lugares de que el teatro está en crisis. El teatro siempre ha estado en crisis y siempre ha existido en todas las sociedades. Alguna forma de teatro siempre subsiste y se desarrolla como una célula clónica. A las fuentes de Poder del bloque latinoamericano siempre le ha preocupado este efecto de *Ave Fénix* que tiene el teatro latinoamericano, tanto como le puede afectar y doler que el teatro haya sido instrumento de denuncia y de crítica a sus acciones, aspecto que recoge Albuquerque en la conclusión de este trabajo. De esta condición funcional de instrumento de denuncia surge el interés en erradicarlo, quitando y entorpeciendo sus medios económicos. Esta falta de acceso a los medios de produc-

ción a la que siempre se enfrenta el teatro a su vez se convierte en otra forma de violencia que implícitamente se trasluce de este estudio de Albuquerque.

El estudio de las formas de violencia que se representan y analizan en este libro van desde la tortura hasta ese sofisticado modo de erradicar, extinguir o re/territorializar sectores ideológicos de la sociedad; abre espacio para las posibilidades ya que de la violencia sólo conocemos una parte, la que es pública, la de los espacios íntimos queda en la sombra de la oscuridad de la sala de teatro donde el espectador se sume en la penumbra de una colectividad anónima. Con lo adelantado de los estudios de la deconstrucción del sujeto dramático, los estudios del discurso del Poder, con los estudios de las meganarrativas de la Post/modernidad y los estudios feministas, se han abierto espacios alternos para continuar la investigación desde diversos ángulos. Por lo limitado del espacio dramático y teatral el crítico solamente puede analizar el eje de la violencia desde los textos dramáticos, pero su trabajo sirve como una fuente de apoyo para iniciar otros estudios que pueden profundizar en zonas particulares y escénicas de los mismos. Siempre se quedan fuera de la muestra autores y obras que pueden ser representativas de otras formas de violencia, pero el buen estudio sabrá buscar partiendo desde este texto crítico espacios de visitación para renovar, conocer y representar la evolución de este paradigma que es la violencia.

Angel Santiago-Reyes  
The Ohio State University

**David William Foster. *Cultural Diversity in Latin American Literature*. Albuquerque: University of New Mexico Press, 1994.**

----- "Spanish, American and Brazilian Literature: A History of Dissonance". *Hispania* 75, 4: 966-78, 1992.

----- ***Gay and Lesbian Themes in Latin American Writing*. Austin: University of Texas Press, 1991.**

----- ***Alternate Voices in the Contemporary Latin American Culture*. Columbia: University of Missouri Press, 1985.**

*Cultural Diversity in Latin American Literature* está centralizada num projeto crítico que já orienta outras obras anteriores de Foster: o imperativo de reconhecer-se a literatura brasileira como elemento formador do *corpus* da literatura latino-americana e a importância de abordar-se a literatura produzida na América Latina como um "fenômeno pan-americano" (*Cultural Diversity* xviii) que abarca não só as literaturas nacionais de língua espanhola mas também a literatura produzida no Brasil. Desse modo, e considerando as relações culturais e literárias que se têm estabelecido entre o Brasil e os países hispano-americanos, seria possível chegar-se a uma visão totalizadora da literatura latino-americana, evitando-se, no entanto, comparações puramente superficiais entre as literaturas nacionais de língua espanhola e de língua portuguesa.

Em "Spanish, American and Brazilian Literature: A History of Dissonance", primeiro capítulo de *Cultural Diversity* e publicado anteriormente em *Hispania*, Foster discute tanto as "dissonâncias" como também aquilo que ele chama de "continuidades" (veja-se *Cultural Diversity* ix) entre a produção literária em português e a produção em espanhol. Citando o exemplo de Buenos Aires, cidade que se gaba de ser tão cosmopolita e amante do bom livro, mas que peca pela grande ausência de livros em português ou de qualquer outro sinal da cultura brasileira, Foster aponta a falta de laços culturais fortes entre o Brasil e seus vizinhos hispânicos. Algumas explicações para esse fenômeno são mencionadas, entre elas a distância entre os grandes centros culturais brasileiros (leia-se Rio e São Paulo) e os hispano-americanos, e a falta de interesse, por parte dos países latino-americanos, pela cultura do